

Desde el punto de vista filosófico, el mejor modo de hacer manifiestos los conceptos opuestos acerca de la naturaleza del Estado, es quizá comparar las teorías de Kant y Hegel. Kant insiste en la libertad, desarrollo y responsabilidad del individuo, al paso que Hegel insiste en el poder, la gloria y la divinidad del Estado.

Kant marca la transición a las ideas inequívocamente modernas, no sólo por haber vivido en un período de sublevación contra el absolutismo, sino también a causa del lugar que asigna al hombre como elemento de la historia. Según él, la gran necesidad del hombre es la libertad. Todas las fuerzas de la humanidad están encerradas en el individuo. El gran problema de la sociedad es dar salida a la libre actividad de las facultades humanas. La personalidad no es un medio para conseguir un fin: es ella misma un fin, y por tanto no debe tratarse como mera cosa inanimada ni convertirse en criatura, instrumento o víctima de la fuerza arbitraria.

Síguese que la función del gobierno es eliminar los estorbos opuestos a la